

Iniciadores

de Noé Denia

© Copyright

Una supuesta fiesta, en la noche de fin de año, enmascara el reencuentro de viejos compañeros de universidad. Durante la lluviosa noche, descubren que un desafortunado accidente del pasado, ha vuelto para saldar antiguas deudas. La situación deja de ser segura, el ambiente se crispa y la serenidad brilla por su ausencia. El lema es: sálvese quien pueda. Solo tendrán una oportunidad, ¿la aprovecharán?

Reparto

ALICIA:	Joven ejecutiva La altiva.
CINTA:	Asistente social. La agradable.
LAURA:	Traductora. La segundona.
JEAN FRANÇOIS:	Monitor de esquí. El interesante.
JOEL:	Pizzero. El perdido.
KIKE:	Joven de familia bien. El enrollado.

La edad de todos los personajes está comprendida entre los treinta y los treinta y cinco años.

Espacio escénico

Salón comedor típico de una casa de montaña en el Pirineo Catalán (esta ubicación se puede cambiar). Un sofá, perchero, tocadiscos, Tv, mueble bar, espejo, cuadros, etc. Cuatro accesos: a la izquierda el baño, a la derecha la puerta que da a la calle. Al fondo puerta que da a la cocina y otra que da a las habitaciones.

Durante el transcurso de la noche, los personajes tienden a ir bebiendo todo tipo de bebidas alcohólicas.

Notas:

- Este símbolo (.../) nos indica que las réplicas se solapan.
- Los puntos suspensivos al final de frase “dejan la frase abierta”.

(Luz. Los seis personajes se tocan, se besan y acarician sin disfrutarlo durante unos segundos. Oscuro. Entran desde la calle Cinta y Laura con linternas.)

Laura: Ve con cuidado no me apuntes con la linterna a los ojos, me vas a dejar ciega. Cinta, mira donde pisas, vas a ensuciarme.

Cinta: Ay, chica de verdad, no has cambiado nada. ¿Crees que es aquí? Esta casa parece que está un tanto abandonada.

Laura: La dirección de la invitación decía: Camino del Mirador sin número, ¿verdad?

Cinta: Sí.

Laura: Y en la entrada del camino que lleva hasta esta casa, ¿indicaba?

Cinta: Bienvenidos a...“la casa del terror”.

Laura: Para Cinta, ya estoy bastante nerviosa y me duele la cabeza. ¿Tienes algo para el dolor de cabeza? Ah, no te preocupes, yo tengo algunas aquí.

Cinta: Suerte que te llamé para que viniéramos juntas sino creo que no hubiera sido capaz de entrar. Aún guardaba tu número.

Laura: Suerte que yo no lo cambié. Va, busca como podemos encender la luz. A fuera me ha parecido ver un cuadro de luces...un interruptor de esos de las pelis que se suben.

Cinta: ¡Espera Laura! Creo que he escuchado alguna cosa.

Laura: Cinta por favor, otra vez no.

Cinta: Sí, será mejor que me tranquilice. Aunque...

Laura: ¿Qué?

Cinta: No nada. Es igual.

Laura: No va, ¿qué? (*Pausa.*)

Cinta: ¿No crees que este lugar está demasiado arreglado y limpio como para estar abandonado?

Laura: Si nos han invitado a pasar aquí el fin de año supongo que se habrán dignado a arreglarlo.

Cinta: Está arreglado sí, pero de un modo extraño. ¿No lo notas?

Laura: ¿Me estás intentando asustar? ¿A qué te refieres?

Cinta: No lo sé, pero es raro, y si esto es una fiesta, ¿dónde está la gente?

Laura: No lo sé. Realmente me estás asustando. Vamos a buscar la luz.

Alicia: ¡Aprieta el interruptor!

Laura: ¿Quién eres?

Cinta: Sí, ¿quién eres?

Alicia: Laura, enciende la luz que está detrás de ti. (*Laura la enciende.*)
Ya podéis apagar las linternas.

Cinta: No puede ser ¿Eres tú, Alicia?

Alicia: Creo que sí.

Laura: ¿Qué hacías ahí escondida?

Alicia: No estaba escondida.

Cinta: ¿Entonces?

Alicia: Me ha pasado como ha vosotras. Hace un rato que he llegado y como no estaba segura si lo de la invitación era aquí, he preferido sentarme aquí y ver si llegaba alguien más.

Cinta: ¿Y cómo has llegado hasta aquí? En la entrada no había ningún coche

Alicia: Con mi 4x4. Lo he dejado detrás de la casa.

Laura: ¿Y por qué has hecho eso?

Cinta: Por si se había equivocado, ¿no?

Alicia: Supongo. La verdad es que un poco escondida sí que estaba. Hace un momento pensaba cómo se debe sentir un espía cuando persigue a su objetivo.

Cinta: Pareces un militar: “perseguir”. Que divertida.

Laura: ¿Eso quiere decir que tú también has recibido la invitación?

Alicia: Sí.

Laura: Vaya, parece que hoy pasaremos una noche muy divertida.

Alicia: Eso parece.

Cinta: Sí. (*Silencio.*) Bien, y...

Laura: ¿Quién creéis que nos ha invitado? Porque está claro que alguien nos ha invitado. Aunque creo que nos están a punto de gastar una broma.

Cinta: ¿Quieres decir que nos han hecho venir para nada? ¿Una fiesta inexistente?

Laura: Algo así.

Cinta: ¡No! Yo que me había comprado este vestidito para la ocasión.

Alicia: Yo no estaría tan convencida Laura. Cuando he llegado estaban todas las luces encendidas. Me he dado una vuelta por la casa y he visto que en la cocina hay comida preparada, bebidas, cubiertos, de todo un poco. Supongo que...el anfitrión ha tenido que salir por algún motivo y los invitados hemos llegado antes.

Cinta: No me extrañaría nada que tuvieras razón, con la lluvia que está cayendo, seguro que está en algún atasco. Tengo una idea, ¿qué os parece si comenzamos a poner la mesa? Así cuando el resto de gente llegue, todo estará preparado. Este vestidito tengo que lucirlo.

Laura: Es una buena idea. ¿Dónde dices que están las habitaciones? Voy a dejar nuestras cosas.

Alicia: Por aquella puerta.

Laura: Muy bien. *(Sale.)*

Alicia: Sí, muy bien.

Cinta: ¿Todavía estáis enfadadas? Ya hace mucho de todo aquello.

Alicia: Hay cosas que no se olvidan.

Cinta: El tiempo lo cura todo, mujer. Por cierto, ¿cuánto hace que no nos veíamos? ¿Cinco años?

Alicia: Hace nueve años. Desde.../

Cinta: Sí, ya lo sé. Escuché que te habías hecho “jefaza”. Que dirigías la empresa de tu padre.

Alicia: Más o menos. El negocio familiar creció muy rápido. Papá murió hace dos años y yo no tuve más remedio que hacerme cargo de la compañía. Las cosas son así. Ahora todos los empleados me miran y se preguntan si maté a mi padre para quedarme con el negocio. Todos, absolutamente todos, quieren follarse a la gran “jefaza”.

Cinta: No decía lo de “jefaza” por eso. Lo siento.

Alicia: No lo decía por ti. No tengo ganas de aguantar las tonterías de nadie, ni a nadie.

Cinta: Puede que sea un buen momento para arreglar las cosas. Va, daros una oportunidad

Alicia: No volvamos a los viejos tiempos. ¿Ponemos la mesa?

Cinta: Vale, vamos. *(Salen. Entra Kike.)*

Kike: Hola. ¿Hay alguien?

Casa: Hola.

Kike: Hola, ¿con quién hablo? No te veo.

Casa: Conmigo.

Kike: ¿Y tú eres?

Casa: Soy lo que ves. Soy esa mesa, ese sofá, lo que ves.

Kike: ¿Y desde cuando las cosas hablan? Va, déjate de rollos, a mí no me van estas bromas.

Casa: Esto no es una broma.

Kike: ¿Qué quieres decir con eso? (*Entra Laura.*) ¿Eres la casa del terror? Uy, que miedo.

Laura: ¿Qué haces aquí?

Kike: Laura.

Laura: ¿Con quién hablas?

Kike: ¿Yo? Con la casa.

Laura: Ya veo que sigues siendo igual de capullo. No volverás a reírte de mí.
(*Sale. Entra Cinta.*)

Cinta: Vuelve a salir, venga. (*Pausa.*) ¿Kike? ¿Eres tú? Dame un beso canalla.
¿Qué haces aquí?

Kike: Pues ya no lo sé. ¿Celebrar el fin de año? O al menos intentarlo.

Cinta: ¿Tú también has recibido la invitación?

Kike: Sí. ¿Eras tú la voz?

Cinta: ¿No?

Kike: ¿Sí?

Cinta: ¡No!

Kike: ¿Eh?

Cinta: ¿No?

Kike: ¿Otra vez?

Cinta: Sí. Quiero decir no. Sí pero no. Joder, que...valla, que creía que tú habías preparado todo esto.

Kike: Pues, no Cinta.

Cinta: Hubiera sido una manera muy bonita de disculparse con las chicas. Además, después de lo que pasó.../

Kike: ¡No!

Cinta: No, ¿qué?

Kike: No Cinta. Lo que pasó, pasó. No remuevas el pasado.

Cinta: Que negativo, me recuerdas a mí.

Kike: No te equivoques. No creo que tenga que pedir disculpas. La culpa.../

Cinta: ¿Todavía con este orgullo?

Kike: Ahora el orgullo. ¿Qué tiene que ver mi orgullo?

Cinta: Nada. Pero si no te ofendieras tan rápido.

Kike: ¿Ahora el problema será que tengo un orgullo...precoz? Por favor Cinta, tú sabes de quién es la culpa.

Cinta: ¿Qué culpa Kike? No hay ninguna culpa, y si la hubiera, que yo no creo que la haya, pero en el caso remoto que tuviera que aparecer algún tipo de culpa, siempre la ves en los otros.

Kike: Tú siempre tan idealista.

Cinta: Por los ideales muere el poeta.

Kike: ¿Lo ves? De hambre Cinta, de hambre muere el poeta.

(Entra Alicia.)

Alicia: ¿Qué haces aquí?
Kike: Venga, otra igual.
Alicia: ¿Qué quiere decir “otra igual”?
Kike: Pues muy fácil, que por culpa.../
Cinta: Recuerda: orgullo precoz.
Alicia: ¿Qué dice de precoz?
Kike: ¡No dice NADA de precoz!
Alicia: Ahora entiendo muchas cosas.
Kike: ¿Qué quieres decir?
Alicia: NA-DA.
Kike: A mí no me vengas con NADA.
Cinta: Recuerda.../
Kike: ¡Calla!

(Entra de manera torpe Jean François con un árbol de navidad sin decorar y una bolsa con la decoración navideña.)

Cinta: Kike.
Kike: Calla coño.
Alicia: Escucha un poco, prepotente.
Kike: Ahora prepotente. ¡Manda huevos! *(Hace el amago de salir, pero choca con el árbol.)* Ostia Jf, que susto. *(Jf da vueltas sin saber dónde pararse.)*
Para de moverte...quédate quieto...aquí...aquí no...Jf aquí...me cago en la puta, aquí. Os presento a Jf. Jf, Cinta y Alicia.

Jf: Hola preciosas. ¿Qué tal?

Kike: Jf es de nacimiento francés. No os dejéis seducir por su acento.

Jf: No hagáis caso. Mi madre era catalana. Cuando ella murió me trasladé a vivir a Barcelona y desde hace un par de años estoy por aquí.

Cinta: ¿Y tu padre?

Jf: Sigue viviendo en París.

Cinta: ¡Ay! París. ¡Qué ciudad!

Alicia: Sí, París... Sí, sí, sí...quiero decir ¿si hace mucho que murió tu madre?

Cinta/Kike: ¡Alicia!

Jf: No pasa nada. Hace cuatro años. (*Pausa.*)

Kike: Le he invitado, ¿supongo que no habrá ningún problema? Por cierto, ¿quién ha organizado esto?

Cinta: Pues aún no lo sabemos, parece que los invitados se han adelantado al anfitrión. Por cierto, ¿dónde os habéis conocido?

Kike: Nos conocimos esquiando.

Jf: Kike es un gran esquiador.

Kike: Fue mi instructor mientras viví en Barcelona.

Cinta: ¿Y desde cuando esquías tú?

Kike: Desde hace unos años.

Jf: Ha sido un alumno muy avanzado, incluso diría que precoz.

Alicia: Sí, sobre todo.

Cinta: Nunca mejor dicho.

Kike: Mirad, os voy a decir una cosa.../

Alicia: Si, pero que no sea muy rápido que si no: ¡Oh! ¡Ah! ¡Oh!

(Salen Alicia y Cinta.)

Kike: Escuchad guapas. *(Sale persiguiéndolas.)*

Casa: Está todo preparado. Cumple con lo.../

(Entra Laura.)

Jf: Hola. ¿Por qué has llorado?

Laura: ¿Yo? No, es que me ha entrado una cosa en el ojo.../

JF: Perdona, no quería.../

Laura: Tranquilo. ¿Qué heces aquí?

Jf: Me ha invitado Kike.

Laura: ¿Kike?

Jf: Sí.

Laura: No pareces un amigo de Kike.

Jf: ¿De quién parezco amigo?

Laura: No lo sé. Yo soy Laura

Jf: Yo soy Jf. Te propongo una cosa Laura. En Francia tenemos una tradición muy antigua: normalmente la noche del 23 al 24 nos reunimos todos los amigos para decorar juntos el árbol de Navidad. ¿Quieres ayudarme? Así me haré amigo tuyo y tú amiga mía.

Laura: Hoy no es la noche del 23 al 24.

Jf: Ya lo sé, pero tampoco estamos en Francia, ni es la casa de ninguno de los dos. Es muy aburrido ver este árbol tan triste.

Laura: La verdad es que parece triste... *(Para sí misma.)* ...como yo.

Jf: ¿Qué has dicho?

Laura: No, nada.

Jf: *(Ofreciéndole una bola de navidad.)* ¿Amigos?

Laura: Es la primera vez que decoro un árbol de navidad.

Jf: ¿La primera? ¿En tu casa no ponéis árbol? ¿Cómo puedes pasar una navidad sin árbol?

Laura: La navidad no es una buena fecha para mi familia.

(Entran Cinta, Alicia y Kike.)

Kike: No estoy de acuerdo con eso que dices. ¿Cómo pongo el mantel?

Alicia: Dame eso. Tú nunca estás de acuerdo conmigo, ni con nadie.

Kike: No estoy de acuerdo.

Alicia: ¿Lo ves?

Cinta: Aquí tiene razón. Tú tienes una especie de problema con.../

Kike: ¡Cinta!

Cinta: ...con la escucha, con la escucha. No escuchas cuando los demás te hablan.

Kike: ¿Qué yo no escucho?

Alicia: Eso mismo.

Kike: ¿Qué yo no escucho? Muy bien. Sabéis que os digo, que prefiero decorar el árbol con gente civilizada, que seguir escuchando a dos brujas. Arpías.

Cinta: ¿Te puedo hacer una pregunta...indiscreta?

Alicia: Diga sí o no, me la harás igualmente.

Cinta: En eso tienes razón. Que graciosa. ¿Puedo? (*Alicia asiente.*) ¿Cuánto tiempo estuvisteis liados Kike y tú?

Alicia: Casi un año.

Cinta: ¿Y...?

Alicia: Dime.

Cinta: ¿Qué si tú fuiste el...detonante para que Kike dejara a Laura? Quiero decir, ¿qué si te liaste con él cuando aún estaban juntos?

Alicia: ¿Prometes guardarme un secreto? (*Cinta asiente.*) ¿Sabes de qué estoy más orgullosa en todo esto? De no haber engañado a nadie.

Cinta: Sí, pero eso no quiere decir que tú no.../

Alicia: Creo que esta pregunta se la tendrías que hacer al Romeo. Hoy en día no sé cuándo Kike y Laura lo dejaron. Con ella no hablaba desde...ya sabes, él nunca reconoce un error y ella ya sabes como es.

Cinta: Es complicado, lo reconozco, pero no imposible. Voy a buscar las copas.

(*Sale Cinta. Alicia se sirve una copa. Fuma.*)

Jf: (*Aparte.*) Escucha Kike, si tienes alguna dificultad con...creo que te podría ayudar.

Kike: ¿Una “dificultad”?

Jf: Sí, lo he escuchado antes.

Kike: ¿Antes?

Jf: ¡Precoz!

Kike: ¿Tú también? (*Sale.*)

Jf: No tienes por qué avergonzarte. Es una cosa normal que se cura con un poco de paciencia. Espera... *(Sale detrás de Kike.)*

Alicia: Quiero que sepas que cuando me lie con Kike, él me aseguró que hacía tiempo que lo había dejado contigo.

Laura: No está mal este vodka.

Alicia: Sabes que te digo, que sigas bebiendo.

Laura: Eso es lo que voy a hacer, seguir bebiendo.

Alicia: Muy bien.

Laura: Salud.

(Entra Cinta.)

Alicia: Salud y gracias a ti bonita por venir a celebrar este fin de año.

Cinta: *(Viendo el mal rollo.)* Creo que...al cordero le falta un poco. *(Sale.)*

Laura: Mira que había tíos imbéciles en el mundo. Tuviste que fijarte en mi imbécil.

Alicia: Cuando lo conocí, ya no era tu imbécil.

Laura: Ah no, ¿y de quién era?

Alicia: No. Era un imbécil independiente.

Laura: Alicia, Kike nunca ha sido todo lo independiente que dice ser. Siempre ha necesitado alguien a su lado.

Alicia: Entonces, era un imbécil y punto. *(Pausa.)*

Laura: ¿Por qué siempre me has odiado tanto?

Alicia: Tú eras la perfecta. El modelo a seguir.

Laura: Yo siempre te he admirado.

Alicia: Lo sé. Puede que sea precisamente por eso.

Laura: No te entiendo.

Alicia: Algún día lo harás.

Laura: Eso espero.

Alicia: Creo que esto quedaría mejor aquí.

Laura: Como tú digas.

(Entra Cinta.)

Cinta: Por fin, esto hay que celebrarlo con un poco de música. Mirad, vinilos.
Va chicas, a mover esos culitos.

(Se escucha un grito desde dentro de la cocina. Entra Jf con un cuchillo en las manos.)

Jf: Yo...intentaba...pero él no se ha dejado...vaya que no ha querido...y yo...enfadado... ¡Enfadado no! No, enfadado nunca...Él quería ayudarme y yo... *(Pausa.)* Vaya que se ha cortado mientras me ayudaba a cortar el pan.

(Entra Kike con un corte en la mano. Se mira la mano y se marear.)

Cinta: ¿Estás bien Kike?

Kike: Sí, no es lo que parece. Tengo una enfermedad hereditaria y cuando veo sangre, automáticamente pierdo el conocimiento. No es que me impresione el corte. Mirad: si me miro el dedo... *(Se vuelve a marear.)*

Ay...que me mareo, que malo estoy, no puedo... ¡Uf! veo estrellas... ¿Lo veis? Necesito beber algo.

Alicia: Déjame ver. Esto va a necesitar puntos.

Kike: ¿Qué me estás contando? ¡Calla! Tengo nauseas...

Alicia: Ay el valiente. Que no tonto, que es superficial.

Kike: Eres una.../

Cinta: ¡Kike!

Kike: Ni Kike, ni ostias.

Cinta: Va, ven, que te curaré. Acompáñame Laura.

Laura: ¿Yo?

Cinta: Sí, tú. ¿Tú no tienes un cursillo de primeros auxilios?

Laura: Tengo un curso de secretariado médico.

Cinta: ¿En serio? Que rara eres Laura. Bueno es igual, servirá. Venga pasa.

Kike: ¿Me picará?

Laura: Claro que te picará, y mucho.

(Salen Laura, Kike y Cinta. Alicia mira que no venga nadie. Se escuchan gritos de Kike.

Alicia señala su bolso a Jf.)

Jf: No gracias, no fumo.

Alicia: Que no, que allí.../

(Entran Cinta, Laura y Kike. Kike lleva vendado todo el brazo.)

Kike: Laura, cariño, ¿no crees que te has pasado? No me siento los dedos.

Laura: Un “hombretón” como tú no tendría que quejarse tanto.

Kike: Se me está gangrenando el brazo. ¡Cinta!

Cinta: *(Irónica.)* Esto es muy necesario para ti, es muy importante. He visto gente morir por menos. Además, te ayudará con tu problemilla...tú ya me entiendes.

Kike: Esto no tiene nada que ver con... ¡Que yo no tengo ningún problema!

Alicia: Ven aquí que te quite esto.

Cinta: ¿Qué has puesto en el árbol?

Jf: *(Encontrando una de las invitaciones.)* En mi casa tenemos la costumbre de poner las tarjetas de navidad colgadas del árbol.

Cinta: Pero esto no son tarjetas de navidad. Son simplemente invitaciones.

Jf: Ya lo sé, pero es lo que más se parece a una tarjeta “navideña”.
¿“Navideña” se dice?

Cinta: Sí. Déjame ayudarte. A ver: que todo el mundo saque sus invitaciones.

Cinta: Un momento: aún no sabemos quién nos ha invitado.

Laura: Sí que sabemos quién nos ha invitado, no me jodáis. Ha sido él.

Cinta: ¿Tú crees que es una de sus bromas?

Kike: ¿De quién estáis hablando?

Laura: Y tú seguro que estas compinchado.

Kike: Pero que dices ahora ¿Compinchado con quién? ¿De qué?

Alicia: ¡Joel!

Laura: ¡Joel, exacto!

Cinta: ¡Joel, que bien!

Jf: ¡Joel!

Laura: Esto es cosa suya seguro, ¿o es que ya no os acordáis como era?

Jf: Pues la verdad, no me acuerdo mucho.

Cinta: Joel era muy oscuro. Nunca sabías si estaba hablando en serio o en broma. Le gustaba mucho, demasiado para mi gusto, hacer bromas pesadas.

Alicia: Explicarle lo que nos hizo, así sabrá de quién hablamos. ¿Os hace gracia? A mí no me hizo ninguna.

Kike: La verdad es que en aquel momento no nos hizo ninguna gracia, pero yo que sé, después de tanto tiempo.

Cinta: Sí, Alicia, en aquel momento fue muy "heavy" pero ya sabes cómo era Joel.

Alicia: Fue, es y será un capullo.

Jf: ¿Alguien me puede explicar que paso? Por favor.

Cinta: Pues veras. Una noche.../

Alicia: No una noche: ¡La noche de su cumpleaños!

Cinta: La noche de su cumpleaños, nos invitó a cenar a su casa y al loco no se le ocurrió nada mejor que echar laxante a los Martini y en la sangría.

Laura: Todavía tengo nauseas cuando lo recuerdo.

Cinta: Pero aquí no acaba todo. Como eso tarda un rato en hacer efecto, pues bien, ninguno se dio cuenta y empezamos todos a cenar. Hacia el segundo plato, perdón; ¿recordáis la cena que se curro? Yo aún creo que la debió comprar en algún buen restaurante.../

Kike: No te desvíes, que ahora viene lo mejor.

Cinta: Trae el segundo plato y empezamos todos a sentir los primeros efectos. Acabamos el segundo plato y aquí la situación ya era insostenible. Yo, que ya no aguantaba más, le pedí ir al baño y él me dijo: "Un segundo,

por favor". Así como muy trascendental. Salió del comedor y cerró la puerta con llave.

Laura: Nosotros nos miramos y entendimos que nos la había vuelto a jugar.

Kike: Intentamos abrir la puerta, pero era imposible sin romperla, además, ya empezábamos a tener retortijones muy fuertes.

Alicia: El cabrón había incluso cerrado las ventanas con no sé qué sistema.

Cinta: La cuestión, para acabar rápido con la historia, es que estábamos allí, los cuatro encerrados, con las barrigas llenas de una cena espectacular, y con una cagatera de la hostia. Los nervios de no saber que nos estaba pasando, hicieron más insoportable las ganas de...evacuar.

Kike: Me estaba muriendo, no aguantaba más. Así que decidí cagar detrás del sofá.

Cinta: Laura y yo hicimos lo mismo, y...

Alicia: Lo puedes decir. Me da exactamente igual.

Cinta: Alicia hizo lo mismo, pero con la mala suerte de que en ese instante entró Joel con una cámara de fotos y la cogió en plena...faena.

(Entra Joel con una bocina y asusta a Alicia que está cerca de la puerta que da a la calle.)

Joel: ¡¡¡Feliz Navidad!!!

Cinta: ¡Joel!

Alicia: ¡Te mato, yo te mato!

Joel: *(Escapando de Alicia.)* ¿Qué hacéis aquí tan serios? Esto parece un entierro. ¡Alegría!

Cinta: Le estábamos explicando a Jf, la broma de tu cumpleaños. Te presento a Jf, es amigo de Kike.

Joel: Encantado Jf. Mi abuelo se llamaba Jf.

Jf: ¿De verdad?

Joel: No, claro que no. Kike, ¿cómo va? ¿Aún sigues persiguiendo niñas de 18 años?

Kike: Sí, por supuesto. Las que vas dejándome tú.

Joel: ¡Ay gamberro! Laura, cada día estás más atractiva.

Laura: Casi como tú.

Joel: Exactamente, casi. Hola Alicia. (*Silencio tenso.*)

Alicia: Hola. Necesito otra copa.

Joel: Siempre tan enfadada.

Alicia: No estoy enfadada, lo que pasa es que me has asustado con esa mierda de trompeta. ¿Por qué siempre me toca a mí?

Joel: Buena pregunta. No lo sé, no lo hago a propósito, pero siempre, siempre, siempre, te tengo a tiro. Debe ser cosa del destino.

Alicia: Deja a un lado el destino y no empieces a pincharme porque hoy me encontrarás. Te lo aseguro Joel, hoy serás la gota que colme el vaso. Este lugar me está poniendo nerviosa.

Joel: ¿Nerviosa? Si no pasa nada. Relajaos, y para que podáis hacerlo, ¡os he traído regalos! (*Sale a la calle.*)

Alicia: A ver que prepara ahora.

(Vuelve a entrar Joel con un saco rojo y se mete en el lavabo. Vuelve a salir y entra en el pasillo que da a las habitaciones.)

Joel: *(En off.)* ¿Estáis preparados?

Cinta: Sí.

Joel: *(En off.)* Un momento.

Laura: Nunca cambiará. ¿Quién me pone otra copa? Necesito tomarme otra pastilla para los nervios.

Joel: *(En off.)* ¡Que voy!

Kike: Él y sus sorpresas.

Jf: ¿Para mí también habrá?

Laura: Seguro. Joel es una caja de sorpresas.

Joel: *(En off.)* Atención. Que voy. Uno, dos y tres.

(Entra Joel vestido de Papá Noel.)

Joel: ¡Oh, oh, oh! Feliz Navidad. Soy Papá Joel. ¿Cómo estáis niños y niñas? ¿Habéis sido unas buenas personas este año? *(A Laura.)* Tú, ¿cómo te llamas?

Laura: *(Con desgana.)* Laura.

Joel: Laura, Laura, Laurita. Para ti, porque has sido una buena niña, te regalo esta cajita, para que guardes...tus braguitas. *(Le da una cajita de cartón. A Kike.)* Si un rey tuviera que buscar para el nuevo mundo, tú serías el primero en quién se fijaría mi corazón. Por esta razón te otorgo la corona del campeón. *(Le da una corona. A Alicia.)* No me mires tan seria, no me mires tan triste, porque la seriedad y la tristeza no te favorecen princesa. Par ti porque no tengo más rimas. *(Le da una varita de princesa. A*

Cinta.) Y para la reina de la casa, no una corona, ni una barita, ni una cajita, sino un...un fuerte abrazo. (*La abraza. Pausa.*) Y...esta rosa, (*Le da una rosa.*) que aun siendo de plástico, a tu lado, quedará fantástico. Rima libre. (*A Jf.*) Gabacho, gabacho, gabacho...una rápida sorpresa, improvisada y poco preparada. (*Jf le abraza. Joel le da un cascabel.*) Así sabremos donde estas en cada momento. ¿Funciona ese tocadiscos?

Cinta: Supongo que sí, y mira que vinilos.

Joel: (*Mirando los discos.*) A ver; este no, este tampoco, ni pensarlo, este. (*Se hace unas rayas de cocaína mientras habla.*) Como la noche llega, el día se va. Si quieres cantar, ama a quién cantes. Sonríe a la tristeza. ¿Por qué seguir el camino de las baldosas amarillas, cuando se está tan bien de fiesta en el bosque? Abraza el amor y no lo dejes escapar, cuando lo puedas encontrar. Buenas noches, dijo el poeta que, en busca del sueño perdido, nunca despertó. ¿Alguien quiere?

Alicia: (*A Jf.*) Aquí tienes al *yonki* de las sorpresas. (*A Joel.*) Yo paso de esa mierda.

Cinta: Muchas gracias por prepararnos esta fiesta sorpresa.

Joel: ¿Un tirito Cinta? (*Cinta niega con la cabeza.*) ¿Fiesta? ¿De qué hablas?

Kike: No te hagas de rogar. No ha estado mal esto de juntarnos a todos otra vez. Yo sí que tomaré, gracias.

Joel: (*Cerrando la bolsa de cocaína y obviando a Kike.*) ¿Juntar a quién?

Kike: (*Para sí mismo.*) Hijo de puta.

Joel: ¿Qué me estás contando? Ponerme algo de beber que estoy seco. ¿Nadie quiere?

Laura: Joel va, ya está bien de bromas. Ha sido una gran sorpresa salir disfrazado de Papá Noel, los regalos, las invitaciones, la cena preparada, todo. ¡No lo estropees ahora!

Joel: No sé de qué coño me estáis hablando. (*Mostrándole la bolsita de cocaína.*) Alicia, ¿una? Por los viejos tiempos.

Alicia: Mira que eres cabezón.

Joel: Que no sé de qué me estáis hablando, hostia. ¿Gabacho? ¿No? (*Jf sonrío y dice que no con la mano.*) Tú te lo pierdes. A ver, yo he venido hasta aquí porque alguien me ha invitado a pasar el fin de año. Recibí una invitación.

Laura: Joel por favor, que ya no somos niños. La invitación también te la has hecho para ti, para que no sospechemos nada.

Joel: Muy bien; esperad aquí. No sé de qué cojones habláis. Id poniéndome una copa, ahora vuelvo. (*Sale a la calle.*)

Cinta: Este hombre es un artista.

Jf: ¡Que nadie coma ni beba nada! No sea que...

Alicia: (*Que tiene una copa en la mano.*) Si me lo ha vuelto a hacer, lo mato antes de tiempo. Os juro que lo hago.

Kike: No te preocupes, nunca repite las bromas.

Laura: (*Imitando a Joel.*) No, es que me han invitado a pasar el fin de año. (*Entra Joel sin el disfraz.*) ¿Queréis un tirito? Me han enviado esta invitación. Oh, oh, oh.../

Joel: Hace un mes recibí esta invitación en mi casa. Y si no os lo creéis, peor para vosotros, y a ti Laurita, ya no te invito.

Laura: Vale. Muy bien. Nos lo creemos. Pero, ¿cómo es que has traído regalos?
¿Eh? Va, no seas testarudo.

Joel: El disfraz de Papá Noel sí que lo he traído yo, he incluso el saco, porque aparte de seguir siendo un puto repartidor de pizzas, estoy haciendo de Papá Noel en el Carrefour y lo llevo siempre debajo del asiento de la moto. Los regalos los he cogido de un armario que hay en esa habitación, ya que en el baño no he encontrado nada apropiado para regalaros. ¿Nos os gustan? Pues devolverlos al armario. ¿Y si lo qué os molesta es que haya venido? no hay problema, cojo mis cosas y me piro. *(Sale, pero Cinta lo detiene.)*

Cinta: A ver, a ver, ¡eh! ¿Dónde vas ahora? Tranquilo Joel. Creo que será mejor que nos relajemos todos un poco. Nosotros pensábamos que tú habías preparado esta cena.

Joel: ¿Pero qué cena? ¿Vais de tripis o qué?

Cinta: Alguien ha dejado todo preparado para celebrar aquí la noche de fin de año.

Alicia: En la cocina hay cena preparada, bebida, postres, de todo.

Joel: ¿Y creáis que yo había preparado todo esto? ¿Qué coño habéis tomado cabrones? Dame un poco, so cursis.

Jf: Hubiera sido todo un detalle después de lo que les hiciste en tu aniversario.

Cinta: Anda que no te gustaba cuando nos reuníamos antes.

Joel: Sí, pero no nos reuníamos para hacer cenitas, guapa.

Kike: ¿Pues quién cojones ha sido?

Laura: *(Mirándole fijamente.)* ¿Seguro que no has sido tú? No me engañes. Te conozco.

Joel: *(Igual.)* No, seguro. Ya me pongo yo la copa. *(Silencio.)*

Cinta: ¿Me pones un Martini?

Joel: Claro, princesita.

Jf: Yo creo, que lo mejor es que sigamos preparando la cena. El "anterior" estará a punto.../

Laura: ¿Qué has dicho?

Jf: Que el "anterior".../

Laura: ¿Quieres decir el "anfitrión"?

Jf: Sí eso, que el "anterior" debe estar a punto de llegar. Se debe haber retrasado por algún motivo. ¿Qué mejor sorpresa que tener todo preparado para cuando llegue?

Laura: Buena idea. Empiezo a tener hambre.

Cinta: Yo pongo el horno.

Jf: Esperemos que esta no sea una fiesta de mierda. Te acompaño.

(Salen hacia la cocina Cinta, Laura y Jf.)

Kike: Va, entre nosotros, ¿has sido tú?

Joel: Que no joder. Me voy al lavabo.

Alicia: Puedes meterte las rayas aquí, no nos molestas.

Joel: Voy a cagar, ¿quieres venir a comprobarlo? *(Sale al baño.)*

Kike: *(Silencio tenso.)* Cuánto tiempo, ¿no?

Alicia: Sí.

Kike: ¿Cómo va la vida?

Alicia: Bien.

Kike: Que pena lo de tu padre.

Alicia: Sí, una pena.

Kike: Estás más delgada, ¿no?

Alicia: ¿Antes estaba gorda?

Kike: ¿Eh? Me refería...da igual (*Pausa.*) ¿Cómo va la empresa?

Alicia: Tú te lo has buscado. Mira, desde que mi padre murió, mi corazón ha tenido que volverse de piedra. Mi familia y la empresa han estado a punto de hundirse en varias ocasiones. Yo, yo tuve que tirar de todos, y además de todo eso, nadie se paró a preguntarme como estaba. Solo necesitaba la espalda de alguien para llorar un poco, solo eso. Pero no, solo se acercaban a mí los buitres de la empresa que creen que, follándose a la gran jefa, conseguirán el poder. El poder, ahora lo tengo yo y nadie me lo quitará. Yo tengo el poder. (*Kike intenta abrazarla.*) ¿Qué haces? No es ahora cuando necesito tus abrazos. Estuve muy jodida, ¿me entiendes? Muy jodida. Y no tuviste ni la decencia de hacerme una llamada para saber cómo estaba. Ahora ya es muy tarde: formas parte del resto. De ese resto que forma parte del olvido. ¿Lo entiendes? (*Kike la mira sin entender.*) He aprendido a no necesitar a nadie. Estoy sola y de momento quiero seguir sola. ¿Lo entiendes? Sola.

Kike: Te entiendo, o eso creo, pero no digas que estás sola. No estamos hechos para estar solos. Hice muy mal no llamándote, pero ¿qué querías que hiciera? Ya sabes cómo acabó todo y según tenía entendido te veías con alguien. No se Alicia, las cosas van como van.

Alicia: Tú lo has dicho: las cosas van como van. Me voy fuera a fumar. (*Sale a la calle.*)

Casa: Lo tienes bien jodido.

Kike: Que susto me has dado. Vale, chicas, ya está bien de bromas.

Casa: Ya te he dicho antes, que esto no es una broma. Voy a ser tu conciencia esta noche.

Kike: Uy, mi conciencia. Tendrás trabajo entonces.

(Entra Cinta y Jf. Colocan cosas en la mesa para la cena. Cinta no puede parar de reír.)

Kike: ¿Lo habéis oído?

(Salen Cinta y Jf.)

Casa: Se ríen de ti.

Kike: Yo sí que me voy a reír de ti cuando sepa quién eres. ¿Tú has organizado todo esto?

Casa: Sí, pero ya sabrás quién soy a su debido tiempo, Cristian, ¿o debería llamarte Miky?

(Kike muy sorprendió, sale a la calle. Entra Joel.)

Casa: Hola Joel.

Joel: Uf, que globo llevo, oigo hasta voces.

Casa: No soy la voz de esa cabeza trastornadita.
Joel: ¿Trastornadita? ¿Qué eres de los Simpson?
Casa: Me envía tu mamá.

(Entra Laura.)

Joel: ¿Quién coño eres?
Laura: Soy Laura. Tío, deberías controlarte un poco con toda esa mierda que te metes. Por cierto ¿por qué me has regalado una cajita?
Joel: Para que guardes tus braguitas.
Laura: *(Pícaro.)* ¡Ah! Pues me va a servir de poco.
Joel: ¿A qué viene eso?
Laura: No suelo llevar braguitas.
Joel: Ah, pues no lo sabía.
Laura: Pues ya lo sabes. *(Burlona.)* Lástima que cajita rime con pollita. *(Le da un toque en sus partes y vuelve a la cocina.)*
Joel: También rima con...hija de su madre.

(Joel sigue a Laura. Entra Alicia y después Kike. Él pone música y la provoca “amistosamente” con la comida. Como una especie de baile ridículo que entendemos antes le hacía gracia a Alicia. Ella va hacia él, le quita la comida de la mano, y le besa en la boca. Entran Joel y Jf.)

Alicia: Que te aproveche. *(Sale hacia las habitaciones.)*

Jf: *(Intentando devolverle el chiste de antes.)* Tengo un abuelo que se llama como tú.

Joel: *(Que lo ve venir.)* Muy bien. ¿Y tú de que parte de Francia eres?

Jf: Del este de París. De un barrio que se llama Truet.

Joel: ¿Qué dices? ¿De Truet?

Jf: Sí. ¿Por qué?

Joel: Mi mejor amigo es de Truet.

Jf: ¿De verdad?

Joel: Claro que no. Ay, gabacho.

Kike: Jf, Joel inventó ese juego.

(Entra Alicia y asusta a Joel con la bocina. Joel tira toda la ensalada al suelo.)

Alicia: ¿Que has hecho subnormal?

Joel: La culpa es tuya por asustarme.

Alicia: ¿Y cuando tú me asustas a mí?

Joel: Yo soy un profesional. Controlo las situaciones.

(Entran Laura y Cinta.)

Alicia: ¿A sí? Pues controla esto. *(Le da un tortazo en la cara.)* ¿Y vosotros que miráis? Bien merecida la tenía.

Jf: Creo que será mejor que tú y yo salgamos a tomar el aire.

(Salen a la calle Jf y Joel. Cinta y Laura miran a Kike para que se valla.)

Kike: Ya me voy. ¿Falta alguna cosa por traer de la cocina? *(Las tres le miran enfadadas.)* Vale, vale, ya me voy. *(Sale a la cocina.)*

Cinta: Creo que necesitamos una copa. *(Prepara algo para beber.)* Alicia, ¿qué ha pasado?

Alicia: Nada.

Laura: Pues vaya nada le has cosido en la cara.

Alicia: Salud. ¿Habéis visto que cara se le ha quedado? Creo que me he pasado. Solo quería asustarlo un poco, pero cuando he visto que se le ha caído la ensaladera, me he asustado más que él y...he reaccionado así. Siento si os he asustado.

Cinta: Le has dejado la cara como un pan.

(Entra Kike.)

Kike: Traigo un poco de pan. *(Las tres le miran y se ríen a mandíbula suelta. Kike sale sin entender nada.)* Voy fuera mejor... *(Sale.)*

Laura: ¿No oléis a quemado?

Cinta: ¡¡El cordero!!

(Cinta sale corriendo hacia la cocina. Entran Kike, Joel y Jf.)

Kike: ¿Qué pasa con tantos gritos?

Alicia: Que hoy cenaremos vino con pan.

Jf: Que extraños sois. Vino con pan.

(Entra Cinta con el cordero carbonizado. Silencio.)

Jf: Probaremos el “vino-pan”.

Cinta: Entre idas y venidas, y con tantas discusiones, me he despistado.
(Emocionada.) Lo siento. ¿Qué cenaremos ahora?

Joel: No te preocupes. Yo tengo algo para engañar al hambre. ¿Unas rayitas?

Alicia: Voy a ver si encuentro alguna cosa en la cocina.

Joel: Te acompaño.

(Salen Alicia y Joel hacia la cocina.)

Cinta: ¡Joder! Siempre me pasan estas cosas a mí. He estropeado la noche. Soy tonta pero tonta, tonta.

Laura: No es culpa tuya. Nosotros hemos intentado hacer un favor a quién ha organizado todo esto. Si acaso, la culpa es suya. Que hubiera estado aquí.

Jf: Tranquila Cinta. En Francia tenemos un dicho que dice: Cuando la mesa está vacía, la gente tiene de qué hablar.

(Entran Joel y Alicia con algunas latas de conserva y pan tostado.)

Alicia: Solo hemos encontrado esto. Las tostadas son integrales.

Joel: *(Haciendo unas rayas de cocaína.)* Yo por si acaso las hago, que luego no se diga.

(Todos están sentados alrededor de la mesa. Silencio. Suenan doce campanadas.)

Jf: El dicho en Francia funcionaba.

Laura: Creo que lo mejor que podemos hacer es coger nuestras cosas y largarnos de aquí. Quien haya organizado esto, ya ha tenido suficiente tiempo para aparecer. ¿Nos vamos?

Cinta: Sí, esto ha dejado de ser divertido.

(Salen Laura y Cinta hacia las habitaciones.)

Joel: Vaya mierda, esperad que me voy con vosotras. *(Las sigue.)*

Kike: ¿Qué hacemos nosotros?

Jf: Deberíamos marcharnos, ¿no crees?

Kike: Vale. Voy al lavabo y nos las piroamos. *(Sale hacia el lavabo.)*

Jf: Parece que la noche se ha estropeado.

Alicia: No, aún queda lo mejor. *(Sale hacia la cocina.)*

Jf: Alicia espera.../

(Entran Joel, Cinta y Laura con sus chaquetas y mochilas.)

Joel: ¿Qué pasa con Alicia, Gabachín? No te conviene esa chica.

Jf: Es que esta chica es muy extraña.

Laura: Tú también, que lástima. ¿Nos vamos Cinta?

(Entra Kike que recibe un empujón de Laura al salir hacia la calle.)

Kike: ¿Qué haces? Espero que no conduzcas así.

Cinta: Buenas noches chicos. Espero que nos volvamos a ver pronto. Adiós.
(*Sigue a Laura.*)

Joel: (*Tirando la bolsa de cocaína en el sofá.*) Aquí os dejo esto, no seáis tontos y aprovecharlo. (*Sale hacia la calle.*)

Kike: (*En cuanto Joel sale, Kike se tira a por la bolsa. La abre y ve que está vacía.*) Sera hijo de... (*A Jf.*) Coge tus cosas Será mejor que nos vayamos.

Jf: El año que viene te invitaré yo a pasar el fin de año con mi familia.

Kike: ¿En Francia?

Jf: No, en el Caribe. Venga pasa.

(*Entran Laura, Cinta y Joel. Laura vuelve a empujar a Kike*)

Laura: Tú eres subnormal. Este vez.../

Kike: ¿Qué yo qué?

Cinta: Mira Joel, te has pasado tres pueblos. ¿Cómo quieres que nos vayamos ahora? ¿Pero tú es qué estás mal de la cabeza o que te pasa?

Joel: Ya te he dicho que yo no he sido, joder. ¡Me cago en la puta! Pero si yo estoy igual que vosotras.

Jf: Pero ¿qué ha pasado?

Laura: ¿Que qué ha pasado? ¿Que qué ha pasado? Me preguntas que qué ha pasado. ¿Que qué ha pasado? Pues ha pasado lo que tenía que pasar gabacho, que esto es una mierda.

Kike: ¡Alguien me puede explicar que ha pasado!

Joel: Calla coño.

Kike: Muy bien. Ya no digo nada más.

Cinta: Nos han pinchado las ruedas del coche.

Joel: Y las de la moto.

Laura: Ala gabacho, ya lo sabes. Pero no una, ni dos, ni tres, no; las cuatro. Me cago en la puta. ¿Quién ha sido el gracioso?

Joel: Esto no formaba parte del plan.

Cinta: Esto se nos ha escapado de las manos.

Laura: El coche no es mío.

Kike: ¡¡Ya lo entiendo!!

Todos: ¡¡¡Cállate!!!

Kike: *(Muy ofendido.)* Me largo de aquí.

(Entra Alicia con un trapo envolviendo su mano. Choca con Kike y éste cae sobre el árbol de navidad.)

Alicia: ¿Qué haces? ¿Eres tonto o qué?

Kike: *(Muy serio.)* Que nadie me toque. *(Sale hacia la cocina.)*

Alicia: ¿Qué pasa con tantos gritos?

Joel: ¿Qué llevas en la mano? Has sido tú maldita loca.

Laura: ¿Si ha sido ella, la mato? Te juro que la mato.

Cinta: Laura, basta.

Alicia: Claro que he sido yo. Me ha apetecido, y lo he hecho. ¿Qué pasa, era vuestro?

Jf: Claro que eran suyos. ¿Cómo saldremos de aquí ahora?

Alicia: Cada uno se irá con su coche.

Jf: Alicia, eso no está bien. No, no, no.
Laura: *(Irónica.)* ¿Con que coche? ¿Con tu 4x4?
Alicia: ¿No le habrás hecho nada a mi coche?

(Sale Alicia corriendo hacia la calle. Entra Kike con un queso ensangrentado.)

Kike: ¿Quién ha hecho esta guarrería con el queso?
Cinta: ¿Qué haces ahora con eso? ¿Eso es sangre?
Kike: Creo que sí.
Cinta: ¿De quién?

(Entra Alicia muy enfadada.)

Alicia: ¡¡Laura!! ¿Qué cojones has hecho?
Laura: Eso te lo debería preguntar yo a ti.

(Alicia, con la tensión del momento, se desmaya. La tumban en el sofá.)

Jf: ¡¡Alicia!! Ayudarme a ponerla encima del sofá.
Cinta: ¡Ay! ¿Qué hemos hecho?
Kike: Que alguien le haga el boca a boca.
Joel: Darle una rayita y veréis que rápido se levanta.
Jf: Darle un poco de agua.
Alicia: ¿Qué me ha pasado?
Jf: Te has desmayado.

Alicia: ¿Quién me ha pinchado las ruedas del coche?
Cinta: ¿Cómo te encuentras?
Alicia: (*Incorporándose.*) Ya estoy bien, tranquilos. A veces me pasa. Solo necesito una pastilla de las que están en mi bolso. Enseguida estaré bien.

(*Jf le acerca su bolso.*)

Cinta: ¿Cómo salimos de aquí ahora? Los vehículos están inservibles.
Laura: No me lo recuerdes. Os digo una cosa, esto no va a quedar así.
Kike: ¿Y cómo va a quedar?
Laura: Déjame en paz.
Cinta: ¿Y ahora qué?
Alicia: Cinta, abre el cajón que hay debajo de la tele.
Cinta: ¿Y todas estas invitaciones?
Alicia: ¡Sorpresa! Sí queridos, la fiesta es cosa mía, pero aún quedan más sorpresas. (*Saca una pistola de su bolso.*) Sorpresas como esta. Siento mucho haber estropeado la cena, pero es mucho mejor así, ¿eh Joel? No hubiera estado bien que disfrutaseis de una buena cena.
Cinta: ¡¡Ah!! No he querido decir nada antes, pero estaba segura que había puesto bien el horno. Cuando he vuelto a la cocina alguien había movido la ruedecilla.
Alicia: Calla. ¡Calla! ¡¡Callaos!! Estoy cansada. Quiero acabar con todo esto ahora mismo.
Kike: ¿Qué quieres decir con “acabar”?
Laura: ¿Qué te hemos hecho nosotros?

Alicia: ¿Que qué me habéis? Amargarme la vida. Lo que hicimos no estuvo bien. Fuimos unos cobardes. Y los cobardes no pueden ser felices. Por eso he decidido acabar con mi infelicidad.

Jf: Esto no formaba parte del plan. Recuerda lo que hablamos.

Alicia: ¿Y cómo quieres que acabe? Nunca sacabas el tema, así que entendí que yo solita tenía que resolverlo.

Jf: Tú nunca me has contado toda la verdad. Creí que volverte a encontrar con tus amigos, te ayudaría.

Alicia: Pues ya ves que no.

JF: Alicia lo que quieres hacer, no tiene marcha atrás. ¿Quieres ser una asesina?

Joel: ¿Eras tú el de la voz?

Kike: ¿Tú también la has oído?

Laura: ¿De qué coño habláis? ¿Qué voz?

Alicia: Te equivocaste. Esta es la única solución. Ven aquí y apártate de ellos.

Kike: ¿Jf a dónde vas? ¿No ves que tiene un arma?

Joel: Pero que imbécil eres. ¿No ves que él está de su parte?

Jf: Alicia, tranquilízate.

Alicia: Estoy tranquila.

Jf: ¿Por qué no guardas la pistola y lo hablamos?

Alicia: ¿Qué hay que hablar? Tú y yo tenemos un plan, ¿verdad? ¿Entonces cómo quieres acabar las cosas si no es con una pistola? ¿Con un cuchillo? ¿Los quemamos? No sé, dime. Y por favor, deja de hacer ese acento tan ridículo.

Jf: *(De repente pierde el acento francés.)* Alicia, tranquilízate un poco.
Tenemos que hablar un momento.../

Laura: Tú tienes un problema muy grave, yo no puedo, ni quiero seguir con esto.
Me voy.../

Alicia: No te muevas. Quédate donde estás.

Jf: Alicia, baja el arma.

Alicia: Cállate.

Jf: ¡Laura quédate ahí donde estás, por favor!

Alicia: Laura, deja de hacer tonterías.

Laura: ¿Yo tonterías? Eres tú la que tiene una pistola...y me quiere matar.

Alicia: Vuelve aquí ahora mismo.

Jf: Alicia, ¡no!

Alicia: Laura...

(Alicia dispara. Laura cae. Pausa.)

Cinta: ¿Qué has hecho loca? ¿Por qué no nos hablaste de esto en la carta, Jf? La culpa será toda tuya.

(Laura se levanta. Silencio.)

Cinta: Ha resucitado. Es un milagro.

Joel: Joder, que *globazo*.

Kike: *(A Joel.)* Tío, ¿nos has drogado?

Laura: *(A Alicia.)* Nunca te perdonare esto.

Cinta: ¿Qué alguien me explique lo que está pasando?

Alicia: (A Jf.) ¿Qué has hecho? ¿No habrás sido capaz...?

Jf: ¿Cómo que qué he hecho?

Alicia: ¿Has jugado conmigo?

Jf: El otro día vi la pistola en tu bolso y...comprendí que estabas decidida a hacerlo. Me asuste mucho. Entonces...puse balas de fogueo. Te quiero Alicia.

Laura: ¿Cómo puedes querer a una mujer así? Me ha matado.

Jf: Tienes que curarte, pero no así.

Cinta: ¿Y por eso juegas con nosotros? Nos podría haber hecho mucho daño.

Laura: Además, hay cosas que se te han escapado de las manos. No nos puedes pedir ayuda y hacernos correr estos peligros.

Alicia: ¿Qué está diciendo? (Gritando.) ¿De qué está hablando?

Laura: (Fuera de sí.) Sí Alicia, todos sabíamos lo que querías hacer desde el primer momento. Todos estábamos al corriente de esta farsa. Te hemos engañado.

Joel: Menos con lo de la pistola. Joder, casi me cago encima.

Cinta: Jf nos envió una carta explicándonos tu problema.

Alicia: ¿Qué problema?

Kike: ¿Qué problema, dices?

Cinta: Cariño, el primer paso es que lo reconozcas. Lo de aquel chico no fue culpa nuestra, nunca deberíamos haber estado allí, pero aquello no justifica lo que quieres hacer ahora. No te sentirás mejor matando a nadie. Bueno, si matas a Joel quizá sí.

Joel: A mi dejadme en paz que no me encuentro bien. Necesito una de las mías y ya no me queda.

Cinta: Jf nos contó que no estabas pasando un buen momento. Todos pensamos que era buena idea ayudarte. Además, era un buen pretexto para reencontrarnos. Pero lo que ha pasado con la pistola demuestra que necesitas ayuda de un profesional.

Laura: ¿Tú crees que alguien en su sano juicio se hubiera quedado a cenar aquí sin saber quién le ha invitado? Necesitas que te vea un médico.

Alicia: ¿De verdad queríais ayudarme?

Laura: Tú lo has dicho; queríamos, pasado. No obstante, te digo una cosa Alicia, la reparación de las ruedas de mi coche me las pagarás tú.

Alicia: ¿Yo? Yo no lo he hecho. Cuando he salido, con la mano vendada, he visto todas las ruedas de los coches pinchadas y me he imaginado que había sido Jf. Entonces he deducido que la cuenta a tras había comenzado. Entre los nervios, los gritos y la raya que me ha puesto Joel en la cocina.../

Joel: Son buenas, ¿eh?

Alicia: Por eso al entrar me he desmayado.

Kike: Mira, como yo. No te mires la herida que si no ya sabes.

Laura: No hay problema. Entonces tú, querido Jf, tendrás que pagarme la reparación. Aunque imagino que no se llama Jf.

Kike: Escuchadme un segundo.

Joel: Cállate un momentito Kike. A mí también me las pagarás, pero antes nos tendrás que decir como coño salimos de aquí.

Kike: Chicos tengo una cosa que deciros.../

Jf: Tengo dos noticias: una buena y otra mala.

Kike: Yo también. Escuchad.../

Cinta: Que divertido, más sorpresas. A ver: primero la mala.

Kike: Que no podemos.../

Todos: ¡¡Que te calles pesado!!

Jf: La mala: tendremos que quedarnos a dormir aquí. A no ser que nos arriesguemos a salir con este frío, algo que no recomiendo.

Cinta: ¿Y la buena? Ay, que nervios.

Jf: Ah, me llamo Pedro.

Laura: ¿La buena noticia es que te llamas Pedro?

Pedro: No, la buena noticia es que yo no he pinchado las ruedas.

Kike: ¡Escuchadme de una maldita vez! No ha sido ninguno de nosotros el que ha pinchado las ruedas.

Joel: ¿Qué tontería estás diciendo?

Kike: Nada de tonterías. Escuchad: durante toda la noche hemos estado todos juntos y cuando hemos decidido irnos ninguno de nosotros ha tenido suficiente tiempo para poder pinchar una rueda, y mucho menos las de todos los coches.

Cinta, Laura y Joel, han cogido sus cosas y han salido juntos, y viendo como se ha puesto Laura...ellos no han sido, así que: inocentes.

Jf, perdón, Pedro ha estado conmigo hasta que he ido al baño y se ha quedado aquí con Alicia.

Alicia: Pero yo me he ido a la cocina y es cuando me he cortado con el queso.

Kike: Pero en ese momento ya estaban Cinta, Laura y Joel fuera, entonces tanto tú como Jf, joder, tanto tú como Pedro no lo podéis haber hecho: inocentes. Caso resuelto.

Laura: No del todo lumbreras. ¿Y tú?

Kike: Sabia que me lo preguntarías pequeña "Watson".

Cinta: Que repulsivo eres cuando quieres.

Kike: En todo momento he estado con vosotros excepto cuando he ido al lavabo. Y como podéis ver: el lavabo no tiene ventanas. ¡Ah! Y por si no os habéis dado cuenta, tengo un corte en la mano. Por tanto: inocente.
(*Silencio.*)

Cinta: Entonces eso quiere decir que ninguno de nosotros ha sido. Por tanto, si ninguno de nosotros ha sido, ha sido algún otro, y si ha sido algún otro, es algún otro que no está entre nosotros, ¿verdad?

Kike: (*Dudando.*) Creo que sí.

Cinta: (*Histérica.*) ¡Cerrar puertas y ventanas, ahora mismo!

Joel: ¿Y no creéis que puede haber sido cuestión de mala suerte? No sé, a veces pasan cosas raras. Una vez, en la televisión vi que un insecto se dedicaba a pinchar.../

Laura: (*Asustada.*) Si el "*insectus pincha ruedis de Arabia*". Deja de decir tonterías yonqui de mierda. Las ruedas las ha pinchado alguien. Basta ya de bromas Joel.

Alicia: (*Que ha sacado su móvil.*) Y aquí no tenemos cobertura. ¡Mierda!

(*El resto comprueban sus teléfonos y lo mismo, sin cobertura.*)

Kike: ¿Podemos ver una película hasta que deje de llover?
Pedro: Alicia, ¿tú has traído esa tele y el video?
Alicia: ¿Por qué la he tenido que traer yo?
Pedro: No sé, para dar...ambiente. Cuando alquilamos la casa esto no estaba.
Casa: Vaya, por fin la familia al completo.
Alicia: ¿Quién ha dicho eso?
Joel: Esa es la voz que escuché antes.
Casa: Kike, porque no me haces un favor y enciendes la tele.
Laura: Kike, no toques nada.
Casa: ¿No queréis saber quién os ha traído aquí? Va, así podréis verme.

(Kike enciende la tele. El público verá la parte de detrás de la Tv mientras que en el fondo del escenario se proyectará lo que se ve en la Tv. De esta manera vemos la cara de los actores. En la pantalla aparece un hombre de unos 65/70 años fumando.)

Jf: ¿De qué va todo esto?
Kike: Fue el rector de la universidad donde estudiamos.
Cinta: ¡Callaros!
Hombre: Habéis llegado al punto en el que vuestros vehículos están inservibles. No intentéis salir de la casa, acabo de activar las trampas que hay alrededor de la casa. *(Se oye un interruptor.)* Quiero darte las gracias Alicia, porque gracias a ti, hoy nos hemos podido reunir todos. Gracias. No penséis que esto es una especie de venganza, ni una broma, ni nada extraño, no. Tan solo es vuestro fin. Os hizo mucha gracia durante vuestra adolescencia atormentar a vuestro profesor, ¿verdad? No os

importo todo lo que tuve que pasar, cuales fueron mis sentimientos. Si tenéis un poco de memoria, recordareis el día en que os juré, que algún día os tocaría pasar a vosotros lo que me hicisteis pasar a mí.

El famoso grupo de: los cinco fantásticos. Los grandes “iniciadores” al maravilloso mundo de las drogas, las fiestas; jóvenes con dinero y fama. Lo teníais todo, todo, absolutamente todo y tuvisteis que joderme a mí. Y me jodisteis donde más me podía doler. Os juré que algún día lo ibais a pagar, y hoy, queridos ex alumnos, es ese día.

Kike: Valla tontería. Este tío se está quedando con nosotros. Yo me piro de aquí.

Hombre: No me estoy quedando contigo Kike.

Kike: ¿Ah no? ¿Dónde estás?

Hombre: Estoy mucho más cerca de lo que tú crees. Estoy tan cerca que casi puedo oler tu miedo. Esta es una frase que siempre quise decir. Como ahora ya estoy loco, la puedo decir.

Cinta: No aguanto más. Esto es demasiado. Me voy.

Hombre: Cinta cállate o te haré saltar por los aires.

(El Hombre aprieta un botón y hace explotar una bombilla.)

Hombre: Ahora ya sabéis que os tengo completamente controlados. Una tontería y prometo acabar con vosotros. Hoy en día es tan sencillo construir una bomba casera. Quiero saber quién es el culpable.

Pedro: Disculpe, pero yo no sé de qué va esto.

Hombre: No te preocupes ellos te lo explicarán. A ver, un voluntario.

Cinta: Ya nos juzgaron por lo de su hijo. No fue nuestra culpa. Fue sin querer.

Hombre: ¿Me estáis diciendo que mi hijo se coló en la sala de profesores de la universidad, una noche como la de hoy, para hacer, vete tú a saber qué cosas, y que se metió tanta droga como para matar a un caballo? ¿Y qué todo eso fue sin querer? ¿Qué todo eso lo hizo solo? ¿Quién le dio la droga? (*Silencio.*) Tener valor, malditos cobardes. Alguno de vosotros se la dio. ¿Quién fue? (*Todos levantan la mano.*) ¿Me estáis tomando el pelo? No estáis en situación de bromear.

Alicia: Yo le di un tripi, un alucinógeno.

Hombre: Se lo que es un “tripi”.

Kike: Yo le invité a un par de rayas.

Joel: Conmigo se metió un par de rayas, pero él podría haber dicho que no.

Hombre: Vosotros, le tendríais que haber dicho que no.

Joel: En aquellas fiestas todos nos metíamos de todo, pero cada uno sabía dónde estaba su límite.

Hombre: Habló el yonqui del grupo. ¿Tú ya has encontrado tu límite? ¿Lo encontraste con tu madre?

Joel: ¿Cómo sabes eso?

Hombre: Vamos papa Joel, explica cómo te cansaste de cuidar a tu mamá. Sufrías teniéndole que dar de comer cada día, teniéndola que limpiar como a un bebé, viendo cómo se pudría poco a poco. Tu mamaíta se convertía en una vieja decrepita. Venga Joel. Estoy esperando.

Joel: ¿Qué quieres escuchar, cabrón?

Hombre: Todo. Pero, sobre todo, quiero oírlo de tu boca.

Joel: Nunca se me hubiera pasado algo así por la cabeza, pero ya no lo podía soportar más. Una noche le puse el cojín encima de la cabeza y en

cuestión de minutos dejó de respirar. No me sentí culpable. Lo peor fue tener que fingir en el funeral y delante de la familia. Realmente no me importaba. Aquel ser humano que se estaba pudriendo no era mi madre. Yo quería a mi madre. A la de verdad. Necesitaba a mi madre.

Hombre: ¿Aún sigues queriéndote ir Kike? Esto se ha puesto muy interesante.

Kike: No sé si lo sabes, pero fue tu hijo el que quiso probarlo todo.

Hombre: ¿Lo veis? No era tan difícil decir la verdad. Aunque en el juicio dijisteis que fue mi hijo el que trajo todas las drogas. Rectifico, dijisteis el material. Segunda mentira; ¿por qué lo dejasteis allí?

Alicia: A ver, cuando acabamos la... *(Duda si seguir contando.)*

Hombre: La orgía, dilo Alicia, si no pasa nada.

Alicia: Cuando acabamos la puta orgía, nos quedamos dormidos. Puede que alguna vela prendiera fuego o yo que sé qué. El final ya lo conoces.

Hombre: El final. Yo conozco también otro final. ¿De verdad pensabas que serías más feliz matando a tus ex compañeros? Mi amigo Ernesto, tu psicólogo, el que te dijo: tienes que buscar un final a esta historia, no puedes seguir así. *(Ríe.)* Como nos descojonábamos recordando tu caso. Y tú creíste que si matabas a tus “amiguitos” conseguirías acabar con tus traumas. Ni a tu novio; el falso francesito, le contaste la verdad. Vives de mentiras o, mejor dicho, eres una mentira. Y, por cierto, ¿tú sabías que a tu distinguido papá le encantaban los prostíbulos?

Alicia: Cállate cabrón. Eso no te importa.

Hombre: ¿Ah no? Sí, las rubias de tetas bien gordas. Tu mamaíta ya no le ponía. Muerte de infarto con una señorita de compañía. Lo ocultaste bastante bien, pero no lo suficiente.

Kike: Vale, sí, muy bien todos tenemos nuestros secretos, pero eso no justifica lo que nos estás haciendo. Muy bien, somos culpables por invitar a tu hijo a una de nuestras fiestas, pero nadie quiso matarlo. Cuando nos despertamos la sala estaba envuelta en llamas y tu hijo no se despertaba.

Laura: Tuvimos que pasar por la cornisa hasta la sala de al lado para poder escapar del fuego y no podíamos cargar con él.

Hombre: Pues deberíais haber muerto allí, con él.

Laura: Cada uno carga con la muerte de aquel chico como puede. ¿Por qué crees que no nos hemos vuelto a ver? Aquello nos hizo cambiar. A mí por lo menos.

Hombre: ¿Necesitasteis matar a alguien para reformaros? Salís un poco caros.

Laura: Esto que haces no es justo.

Hombre: ¿Tú me hablas de justicia, querida Laurita? La amable y aplicada alumna en clase, la hija perfecta en casa y la puta cachonda con los amigos. ¿Cómo llevas la medicación?

Laura: Eres un jodido hijo de puta.

Hombre: Los antidepresivos no sirven para curar el dolor de cabeza. Tú no tienes jaquecas, aunque tampoco personalidad. Necesita drogas para olvidar a la perfecta Laura. Deja de llorar cariño. Guarda tus lágrimas para cuando realmente las necesites. Lástima que la bala de antes fuera de fogeo. Me hubiera ahorrado un poco de trabajo.

Kike: Ven aquí si tienes cojones, pedazo de marica.

(El Hombre desaparece de la imagen unos instantes, pero vuelve a aparecer en la pantalla dándoles un susto.)

Hombre: Te gustaría tenerme delante, eh Kike. Me darías duro, cabrón. Me darías bien fuerte. Me sabe mal chicos, de verdad, no quiero alargar más vuestro sufrimiento, pero es que estáis tan indefensos. Tan destruidos.

Kike: Eres igual de cobarde que tu hijo.

Pedro: ¿Qué haces Kike?

Hombre: No te preocupes chovinista, no conseguirá provocarme. (*Silencio.*) Mi hijo era homosexual. Él nunca me lo dijo, pero esas cosas un padre las nota. Que le gustasen los hombres no me importaba, os lo digo de verdad, lo que me jodió fue lo que el forense me dijo después: había esperma en el ano de mi hijo y ese esperma era de un seropositivo. ¿Continúas tu Kike? Tus ex novias están impacientes.

Kike: No pienso seguirte el rollo.

Hombre: Venga guaperas, no te hagas de rogar. Saca lo que guardas en el bolsillo. (*Kike no se mueve.*) Sácalo ahora mismo si no quieres que te haga volar por los aires. (*El Hombre aprieta un botón y se oye una explosión fuera de la casa.*) ¡Un coche menos! (*Ríe a carcajadas.*)

Laura: Mi coche no, joder.

Hombre: Si sales de esta, el coche es lo que menos te va a importar.

Alicia: ¿Por qué huele tan fuerte a gasolina?

Hombre: Porque si Kike no nos enseña lo que esconde, vosotros seréis los próximos en explotar. (*Kike saca un frasco de su bolsillo.*)
¡Bien! Eso que veis es la famosa burundanga. Con el “seduce” a las chicas y chicos que le gustan. Por la noche se los folla sin que ellos lo sepan. Así cuando despiertan no recuerdan nada de lo que ha pasado.

Eres un parásito. ¿Tus *exnovietas* sabían eso? Seguro que a partir de hoy no contagias a nadie más. Muerto el perro, muerta la rabia.

Laura: (A Kike.) Eres un hijo de puta.

Alicia: (Dolida.) Kike yo.../

Hombre: Esto está cada vez más calentito. Parece que después de vuestras “orgásmicas reuniones”, habéis necesitado seguir con vuestras...podríamos llamarles “cosillas”.

Y mí Cinta querida. Tú ya eres un caso por ti misma. Para que veáis que aún conservo algo de humanidad, os voy a dar una última oportunidad. Os propongo un juego, mejor dicho, os propongo una “fiesta” como las que hacíais antes.

Alicia: Estás loco.

Hombre: Sí, lo estoy. Y vosotros estaréis muertos si no hacéis lo que os digo. Vamos francesito, tú podrás hacer de mi hijo. Será tu mejor interpretación. Y aunque hoy no va a ser tu día de suerte, acabarás como el protagonista de la historia.

Laura: No lo vamos a hacer. Yo no puedo.

Hombre: Elegid vosotros. Orgia igual a sobrevivir; negarse igual a carbonizarse.

Joel: ¿Si lo hacemos nos dejarás salir?

Hombre: Ya os lo he dicho, pero recordad; una vez empecéis ya no habrá vuelta atrás. ¿Os ha quedado claro?

Alicia: Hagámoslo y salgamos de aquí.

Cinta: Sí, hagámoslo. Démosle su maldita venganza.

Hombre: Una vez ponga música, no habrá vuelta atrás. ¿Laura?

Laura: De acuerdo.

Hombre: No seáis hipócritas. En lo más hondo de vuestro ser, teníais ganas de volveros a ver. Ansiabais que volviera a pasar. Anheláis una última “reunión”. No os engañéis más, lo estáis deseando.

(Silencio. Todos, excepto Pedro, se colocan cerca del sofá.)

Hombre: Os olvidáis de mi hijo.

(Pedro se va hacia el sofá. Pausa. Suena música. Muy poco a poco comienzan a tocarse, besarse, acariciarse, como al principio. Se dan cuenta que ya no pueden seguir con esto. Algunos lloran, otros respiran y el que menos espera.)

Hombre: Sois unos asesinos, ya sea de mi hijo o de vosotros mismos. Sois unos cobardes. Os hubiese bastado con pedirme perdón. Bastaba con avergonzarse y reconocer el error. Arrepentirse de corazón.
No os mováis, será rápido.

(La pantalla se queda en negro. Oscuro en el escenario. Se oyen disparos. El Hombre aparece en la pantalla.)

Hombre: Buen trabajo.

(En la imagen aparece Pedro.)

Pedro: Ha sido un placer. Esta gente se lo merecía, pero no por lo de tu hijo.

(Apunta con la pistola al hombre.)

Hombre: Pero ¿qué haces? Tú y yo tenemos un trato.

Pedro: No has aprendido nada abuelito. Tú eres igual que ellos, un falso, y yo un asesino. *(Dispara al hombre.)*

(Mirando a cámara, es decir, al público.) No me gustan los testigos.

(Dispara a la cámara. Oscuro.)